

♥ “[...] entonces Paquirri le agarró de la camisa y le empujó en el callejón”

Un año antes, en 1971, y con su nombre incluido en el cartel del festejo de aquella corrida que recuerda como el primer día, sucedió algo que pocas veces ha acontecido en nuestra ciudad: la plaza colgó el cartel de “no hay billetes”, palabras que, como bien recuerda el ex matador, no volvieron a aparecer hasta el último San Julián, la tarde en la que torearon El Fandi, Castella y Enrique Ponce. Motivo por el cual se muestra particularmente orgulloso. Y es que en tan sólo cinco ocasiones se ha conseguido vender todas las localidades: el año que se inauguró la plaza, el 31 de mayo de 1957; en 1964 con El Cordobés; en el 71, con Curro Fuentes; y este mismo año.

Acérrimo admirador de Paco Camino, Joselito y Castella, el conquense Curro Fuentes pisó por primera vez el albero como novillero en 1968, poco después de cumplirse el cuarenta aniversario de la pla-



za, y desde entonces ha podido observar algunas diferencias fruto del devenir de los tiempos relacionadas con la fiesta nacional, “ahora va más gente a los toros y hay muchas más corridas, aunque éstas son más flojitas que antes y los toreros se arrian menos a los animales. Además antes había toros toros”. Respecto a la Plaza conquense no ha visto excesivas diferencias, “no ha cambiado mucho en estos años, lo único que se ha pintado por fuera, porque por dentro está más o menos igual y creo que necesita alguna mejora que otra”.

## Una vida marcada por una Plaza de Toros

Uno de los que más saben sobre el estado del escenario taurino es Ángel Muñoz, presidente del coso conquense desde hace seis años, pero aficionado a la fiesta nacional desde hace muchísimo más tiempo, “desde que era un chiquillo”. Además hace tan sólo unos días se cumplió el cuarenta aniversario de su debut como novillero sobre la arena de la Plaza de toros de Cuenca, “lo recuerdo con mucha emoción y mucha alegría, fue en la parte seria del espectáculo cómico de los bomberos toreros, en la que se mataba a un novillo. Vestía un traje azul celeste y oro precioso. Con sólo diecisiete años salí a hombros después de cortar dos orejas”. Luego volvería a la plaza hasta cinco tardes más, para darse cuenta, ya en la mili, que el futuro de un novillero con aspiraciones a matador pintaba muy negro, “había que situarse en la vida y este mundo era muy complicado, así que decidí meterme en la banca”. Paradojas de la vida, nunca ha dejado de estar cerca del mundo del toro.

Como aficionado y después como presidente del coso, Ángel Muñoz, más conocido como “El Curi” (sobrenombre que es también reflejo de un pasado taurino siempre presente en su vida), piensa que lo que más ha cambiado del escenario conquense en todos estos años es “la afición, que ha pegado un giro total y absoluto para bien. Antes la plaza no tenía tanto público y ahora da gusto ver los llenos que hay”. Pero no sólo eso, además la arena de Cuenca es cada

vez más cotizada por la “gran promoción que se hace a la feria de San Julián, que la sitúa entre las más importantes a nivel nacional por la calidad de los toreros y de los festejos”.

Pero además “El Curi” recuerda que su padre le contaba que en la fiesta taurina de los años 30 y 40, “los toros se lidiaban y que ahora se torear”, una sutil diferencia que los entendidos de la fiesta nacional sabrán valorar en su justa medida. A este respecto Ángel Muñoz ha observado que con el paso de los años “el toro es más comercial, más cómodo de torear, que es lo que demanda el público”.

En su ochenta aniversario la Plaza presenta un aspecto inmejorable. Y es que esta anciana pasó recientemente por el quirófano para hacerse un lifting y, ya de paso, mejorar la salud de algunos de sus

“Antes la plaza no tenía tanto público y ahora da gusto ver los llenos que hay”

órganos internos. Una remodelación que se antojaba necesaria por las exigencias de una Feria que cada año consigue traer a las primeras figuras del toreo. Por eso se ha adecuado la enfermería a la normativa vigente, se ha nivelado la arena del ruedo para que esté en las condiciones óptimas para toro y torero, se ha instalado una



Ángel Muñoz “El Curi” (tercero por la derecha) posa junto a algunos de sus amigos y familiares en su Museo Taurino de Villar de Olalla.